

SECRETARÍA DE CULTURA

María Cristina García Cepeda
Secretaria

Saúl Juárez Vega
Subsecretario de Desarrollo Cultural

Jorge Gutiérrez Vázquez
Subsecretario de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura

Francisco Cornejo Rodríguez
Oficial Mayor

Miguel Ángel Pineda Baltazar
Director general de Comunicación Social

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Lidia Camacho Camacho
Directora general

Xavier Guzmán Urbiola
Subdirector general del Patrimonio Artístico Inmueble

Magdalena Zavala Bonachea
Coordinadora Nacional de Artes Visuales

Fernando González Domínguez
Director de Difusión y Relaciones Públicas

MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA

Dolores Martínez Orralde
Directora de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble

Cecilia Sánchez Zárate
Coordinación general

Dora Carvajal Carvajal
Administración

Josué Flores Pérez
Diseño Gráfico

José de Jesús Alvarado Santamaría
Teresita Ramírez Rosas
Difusión y Relaciones Públicas

Silvestre Mejía Pérez
Fernanda Hernández Ruiz
Zuleyma Pedraza Díaz
Ariadna Gómez Pazarán
Ricardo Cordero Hernández
Museografía y montaje

Diana Morales Sánchez
Gabriela García Zúñiga
Rosa Flores Hernández
Margarita Audelo Martínez
Marcos Soto Reyes
Teresa Pérez Baños
Rodrigo Ramírez Mancilla
Rosa Elena Arriaga González
Apoyo Técnico

Silvestre Mejía Pérez
Restauración de material gráfico

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Enrique Graue Wiechers
Rector

Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

Javier de la Fuente Hernández
Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Monica González Contró
Abogada General

Néstor Martínez Cristo
Director General de Comunicación Social

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Marcos Mazari Hiriart
Director

Juan Carlos Hernández White
Secretario General

Emilio Canek Fernández Herrera
Coordinador de Colegio Académico

Leda Duarte Lagunes
Secretaría Administrativa

Alejandra González Olivera
Coordinadora de Difusión Cultural

Mauricio Durán Blas
Coordinador del Taller Carlos Leduc Montaño

Agradecimientos especiales: Fondo Reservado del Arquitecto Carlos Leduc Montaño Biblioteca UAM Azpoptzalco, Canal 22 y la Serie: "Garbanzo de a Libra" Productora Luisa Riley, Fonoteca Nacional, Paul Leduc Rosenzweig, Valentina Leduc, Carlos González Lobo, Xavier Guzmán Urbiola, Fundación Miguel Alemán, José Ávila Méndez, Fe Jazmin Canela Valle, Miguel Ángel Reynoso Gatica, José Luis Rincón Medina

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Eduardo Abel Peñalosa Castro
Rector General

José Antonio de los Reyes Heredia
Secretario General

Norma Rondero López
Secretaria de Unidad Azcapotzalco

Marco Vinicio Ferruzca Navarro
Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño

Saúl Alcántara Onofre
Curador de Exposición UAM

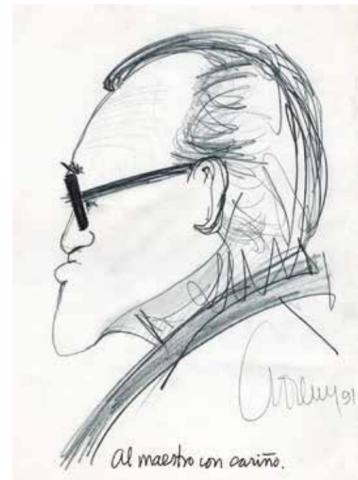
Bárbara P. Velarde Gutiérrez
Coordinadora de Extensión Universitaria

Carlos García Gómez
Comisario de arte UAM

Juan Ramírez Godínez
Coordinador de Servicios de Información

Nicolás Pérez Diego
Jefe de la sección de Acervo Audiovisual

PRESENTACIÓN



Dibujo de perfil del arquitecto Leduc Montaño, 1991. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.

Entre la labor profesional de los arquitectos que fueron testigos de acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales de gran importancia para el país, se distinguen las aportaciones de Carlos Leduc Montaño en el ámbito de la educación, la salud y la vivienda.

Con el propósito de mostrar cabalmente la trayectoria de este notable arquitecto, la muestra presenta cronológicamente las obras relevantes de Leduc, prueba contundente del pensamiento funcionalista radical con el que ejecutaba cada uno de sus proyectos.

Carlos Leduc fue un constructor del México posrevolucionario y colaboró activamente desde diversas oficinas gubernamentales en la reivindicación del derecho a la educación, a la salud y a la vivienda desde el ámbito arquitectónico.

De su actuación dentro del Programa Federal de Construcciones Escolares durante la etapa de planeación, proyección y construcción de centros escolares en la República mexicana se derivaron significativas contribuciones, entre ellas, el diagnóstico de la situación del estado de Colima en materia escolar. Sus investigaciones de las primeras mediciones antropométricas de la población infantil fueron reveladoras y sus diseños de mobiliario escolar representaron un adelanto social dentro de la arquitectura escolar. Propuso un esquema de escuela primaria "tipo", así como una solución para los jardines de niños.

Además de su legado para el Comité Administrador del Programa Federal de Construcciones Escolares, intervino desde el Instituto Mexicano del Seguro Social en proyectos de arquitectura hospitalaria, recurriendo al desarrollo de estudios sistemáticos de climatología y adoptando soluciones deducidas del análisis de las gráficas solares, logrando una arquitectura moderna y civilizadora.

Gracias al esfuerzo compartido de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, del Fondo Reservado de la UAM Unidad Azcapotzalco, los archivos personales del Dr. Carlos González Lobo, Dr. Xavier Guzmán y de la Familia Leduc, especialmente agradecidos con Paul y Valentina, es que esta muestra se realiza como un reconocimiento a la memoria de Leduc. Enhorabuena.

DOLORES MARTÍNEZ ORRALDE
DIRECTORA DACPAI-INBA

CARLOS LEDUC MONTAÑO

La otra modernidad



Los intelectuales radicales encuentran obstáculos radicales: sus ideas y movimientos corren peligro de desvanecerse en el mismo aire moderno que descomponen el orden burgués que ellos luchan por superar.

Berman, Marshall, *Marx el modernismo y la modernización*. "Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad", Siglo XXI Editores, México, 1988.

Mirar es un acto significativo. Nos ayuda esculpir la forma en que entendemos el mundo y cómo nos relacionamos con él. Posee también la virtud de ser aprehendida de distintas maneras. Dibujos y fotografías son formas de representación que enmarcan una mirada y testifican las posturas que aíslan de la realidad un problema que merece atención. Las miradas son cómplices de grandes proyectos.

Después de la Revolución mexicana, el país entró en un lento proceso de reconstrucción e institucionalización. Una vez terminada la guerra, había que levantar los escombros. El Estado, de la mano de distintas disciplinas -entre ellas la arquitectura-, confeccionó una mirada hacia un futuro promisorio. En ese periodo se levantaron los pilares sobre los cuales descansaría el proyecto de nación posrevolucionario: educación, salud y vivienda.

El arquitecto Carlos Leduc Montaño, con su mirada sagaz, contribuyó a través de su trabajo, a la materialización de los ideales de la Revolución. Su postura ideológica determinó su producción arquitectónica y desde sus inicios colaboró en la construcción de este proyecto de nación. Bajo la mirada de sus maestros y con una postura firme ante las condiciones del pueblo, Leduc fue construyendo, con su obra, una arquitectura racional que derivó en un lenguaje preciso, resultado de los procedimientos constructivos adecuados a los lugares donde se proyectaron.

Las miradas que Carlos Leduc construyó, son producto de la carga política y cultural de su época; éstas aportaron una visión sobre la arquitectura moderna que derivó en estudios antropométricos y climatológicos producto de una conciencia clara sobre el lugar. El resultado se materializó en un lenguaje tipológico y geométrico propio. Esto será una constante en sus proyectos de educación, salud y vivienda, dando como resultado apuestas espaciales que definieron programas apropiados y apropiables. Las nuevas propuestas empleadas en la elaboración del proyecto arquitectónico parten de una sensibilidad única cuyo fin es la transformación de la realidad.

«Credenciales del arquitecto Carlos Leduc, de arriba hacia abajo: Escuela Nacional Preparatoria, 1926; Universidad Nacional Autónoma de México, 1934; Cédula Profesional, 1949. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.



MIRADA ATENTA

Primeras obras



Carlos Leduc (centro) con sus compañeros de clase en viaje escolar a los volcanes, ca. 1929-1935. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.

El periodo formativo de Leduc, en sus años como estudiante en la Academia de San Carlos, resulta fundamental para entender la postura que asume como arquitecto y que le permite ser consistente con el proyecto de nación impulsado por el Estado mexicano. Ante los nuevos programas de desarrollo en materia de Educación, el Secretario Narciso Bassols comisiona a Juan O’Gorman para el proyecto y construcción de escuelas primarias en la Ciudad de México. Éstas se levantaron bajo un esquema de economía y eficiencia, cuya práctica se desenvuelve en una modulación y estandarización de escuelas tipo con materiales adecuados a su emplazamiento. O’Gorman invita a Carlos Leduc a trabajar en dichos proyectos y tras ello el joven arquitecto decide hacer su reconocida tesis en 1935, la escuela primaria en Manzanillo, Colima.

Las determinaciones profesionales a partir de su tesis de licenciatura y sus primeras propuestas arquitectónicas, consolidaron una postura política frente a la realidad del

país. Si no es la bandera negra anarquista que se ha identificado en las acuarelas y perspectivas de la escuela de Manzanillo, es la posibilidad de un programa revolucionario que consiste en construir el mayor número de metros cuadrados, atendiendo además, a las necesidades climáticas específicas de cada zona con base en estudios de asoleamiento y vientos para climas tropicales.

Desarrolló un lenguaje propio acorde a distintas tipologías que ponderaban el aumento en la superficie de iluminación y ventilación natural, haciendo especial énfasis en las áreas públicas de socialización educativa y de encuentro público cubierto, a manera de catalizadores territoriales que articularon dentro de sí, los espacios ideales de discusión política. Sus esquemas evolucionaron al perfeccionar el análisis del sitio para el sembrado del edificio, lo que le permitió exploraciones volumétricas que acentúan los claroscuros en fachada. Un año más tarde, en 1936, realiza, junto con Domingo García Ramos, estudios antropométricos de niños mexicanos que determinan las dimensiones del mobiliario, los elementos arquitectónicos y constructivos de las aulas que formarán parte del programa escolar.

El género de edificios en materia educativa aglutinaba un programa flexible que fungía en el caso de las escuelas rurales, como centros de reunión para la comunidad, zonificando el núcleo de servicios, las aulas y el patio cubierto. Algunas tipologías, además, implementaban el Aula-Casa en la que el maestro tenía su vivienda dentro de la escuela bajo el argumento de que la educación estaba estrechamente ligada a la vivienda digna y el proceso de “civilización” del México posrevolucionario. Vemos en Leduc, una mirada atenta, que se ha aguzado y ejercitado con el paso de los años.

MIRADA CRÍTICA

Reflexiones en torno al programa

La oncocercosis es una enfermedad que se manifiesta con “bolas” o quistes que aparecen en la cabeza u otras partes del cuerpo de las personas que viven en los distritos [...]

Carlos Leduc, extracto de la revista *El Maestro Rural*.



Carlos Leduc Montaña, ca. 1949. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.

En un viaje que realizó a Chiapas para su investigación sobre la enfermedad de la oncocercosis, Carlos Leduc miró los estragos causados por dicha enfermedad. En una fotografía tomada en el lugar, una familia enferma se alinea frente a su casa para ser retratados. Protuberancias en el cráneo y en el rostro eran las marcas de una enfermedad que azota el sur del país y Centroamérica. Estas imágenes motivaron al arquitecto a realizar estudios en torno al programa arquitectónico del “Centro Médico de investigaciones para la Oncocercosis y otras parasitosis”, en Huixtla, Chiapas. A partir de estos análisis, donde el asoleamiento, vientos dominantes, precipitaciones y humedad enriquecieron el programa arquitectónico, se plantean soluciones a las circunstancias particulares del entorno donde se construiría.

A partir de 1939, Leduc trabajará en los proyectos que darán respuesta arquitectónica a problemas del país en materia de salud y educación. En un contexto de institucionalización de la Revolución, y desde distintas dependencias gubernamentales, le fueron conferidos proyectos que buscaban cimentar las aspiraciones del progreso del Estado mexicano. Con la Sección de Conservación de Edificios de la Secretaría de Salubridad construyó hospitales, mientras que con el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) levantó escuelas. El fin era satisfacer las carencias que la población al interior de la República sufría. La rigurosidad de su producción arquitectónica se verá reflejada en obras posteriores al utilizar, no sólo análisis climatológicos exhaustivos, sino también estudios de antropometría de la población para quienes iba a construir.

El testimonio del sufrimiento que tenía la población en Huixtla, Chiapas, representado por aquella familia frente a su hogar, fue quizá el motor que motivó las soluciones exhaustivas a los problemas que cada lugar le presentaba. La empatía fue lo que desató en él una dedicación sensible a la reflexión en torno al programa.

MIRADA UTÓPICA

De la vivienda al territorio



El arquitecto Carlos Leduc en su estudio ca. 1949. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.



Obras del Seguro Social, 3 de marzo de 1949. Fotografía: S. Badilla. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.



Carlos Leduc, ca. 1967. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.

El siglo XX se caracterizó por la búsqueda de bienestar producto del avance y el progreso de la técnica, manifestada en la industrialización y avances tecnológicos. En México, las carencias eran evidentes: desigualdad, abandono del campo, falta de hospitales, escuelas y vivienda. El proyecto de nación, se caracterizó también por el desarrollo de los modelos de planeación y desarrollo urbano que buscaban un equilibrio con lo rural. La creación de los ejidos, “la tierra dotada a los pueblos”, facilitó el mejoramiento de vida de las poblaciones que habían sufrido despojo por latifundistas.

Por otro lado, la llegada del pensamiento moderno a México permeó las aulas de las universidades, los despachos de arquitectos y la mente de todos aquellos que estuvieran en pos del progreso. La arquitectura sugirió tres elementos a recordar para la construcción del mañana moderno: volumen, superficie y planta. La vivienda debía de seguir esos cánones y además poder ser producida en masa. Carlos Leduc, a través de su trabajo, demuestra las preocupaciones de la época por estos aspectos. A través del aparato gubernamental y de algunos clientes privados, pudo realizar diversos proyectos. Vivienda social, privada y una urbanización ejidal en Nuevo Laredo lo llevaron a explorar modelos racionalistas que, en distintas escalas desarrollan un lenguaje plenamente moderno acorde a las condiciones del país. Su trabajo es muestra de que la utopía, siempre inalcanzable, es motor generador de experimentos y propuestas audaces.



Carlos Leduc ca. 1980-1990. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.

MIRADA LEJANA

Lo moderno hoy



Acto de recepción del archivo de Carlos Leduc Montaña a la UAM Azaapatzalco. Cortesía: Archivo Paul Leduc Rosenzweig.

En México, particularmente, el abandono del proyecto de nación posrevolucionario se manifestó en la década de los 80. La reducción del Estado a un ente que debe limitarse únicamente a administrar y garantizar seguridad fue la premisa que, a partir de ese momento, regiría las decisiones gubernamentales. El tiempo en el que el Estado habría de invertir en la construcción de escuelas, viviendas y hospitales han quedado atrás. Hoy, la iniciativa privada es quien rige las dinámicas de producción arquitectónica.

Proyectos de vanguardia, como el hospital de oncocercosis o el Ejido Miguel Alemán, tuvieron un desenlace poco favorable. Las inclemencias de la naturaleza y la indiferencia de la institución pusieron al hospital en el olvido. Por otro lado, las precarias condiciones de los trabajadores del campo, la fuerte migración de los agricultores para Estados Unidos y una tendencia global a dejar la tierra a favor de las ciudades, hicieron que el ejido fuera abandonado por sus habitantes.

Por otro lado, la escuela *Carlos A. Carrillo*, el Hospital para el Sindicato de Azucareros y la Unidad Habitacional *Margarita Maza de Juárez* continúan vigentes. Con algunas modificaciones, estos proyectos lograron sobrevivir al tiempo gracias a la apropiación social de la pertinencia de los proyectos. Quienes los habitan han sabido integrar las condiciones de la ciudad contemporánea y las modificaciones en los programas que permitieron hacer frente a nuevas políticas gubernamentales que miraron en otra dirección.

Las aportaciones arquitectónicas de Carlos Leduc Montaña, Juan O’Gorman, Juan Legarreta, Hannes Meyer, Enrique Yáñez, Domingo García Ramos, entre muchos otros, formaron parte de un proyecto que se diluyó en el tiempo. De ese país queda poco y habrá que hacer una revisión de todo ese legado. La promesa de progreso se diluyó y frente a nosotros aparece aún un proyecto incompleto que merece ser consolidado.